

Literatura eslava

El escritor Maxim Ósipov publica su celebrado libro 'Piedra, papel, tijera', en el que, con perfume de Antón Chéjov, reúne 10 relatos excepcionales sobre la eterna frustración, la melancolía profunda y la falta de esperanzas de la sociedad rusa.

Rusia, el país que no cambia

Joan Mateu Parra

ELENA HEVIA
Barcelona

La profesión de médico y la del escritor tienen en común el hecho de que el objeto de sus atenciones es la persona. Cuerpo en un caso, mente en la otra, pero en ambos casos, el individuo. En la cultura rusa, el carácter humanista de ambas profesiones ha dado dos autores de fuste, como Antón Chéjov y Mijail Bulgákov, dos médicos escritores que podrían completar una tríada con el cardiólogo Maxim Ósipov, último gran descubrimiento en la lengua de Pushkin saludado como poco menos que una leyenda por dos autoras de renombre como la premio Nobel Svetlana Aléxievich y Ludmila Ulítskaya. Aunque hace cinco años, Club Editor publicó en castellano y catalán *El grito del ave doméstica*, el conjunto de relatos *Piedra, papel, tijera* (Asteroide / Club Editor) parece destinado a ser la tarjeta de presentación de Ósipov. En sus cuentos –no escribe otra cosa– retrata con empatía chejoviana la eterna frustración, la melancolía profunda y la falta de esperanzas de unos ciudadanos para quienes el estado soviético construyó un espejismo de grandeza que acabó destruyéndose a golpe de corrupción.

Cercano y amable, irónico en todo momento, el autor, que esta semana visita Barcelona, explica su vocación cocida a fuego lento: «Siempre me sentí escritor, incluso mucho antes de que hubiera publicado nada. Estudié Medicina porque necesitaba una profesión. A los 44 años alguien dijo de mí que era un doctor que no curaba a nadie –por entonces me dedicaba a dirigir una editorial de libros médicos– y un escritor que no escribía. Ese fue el acicate. Fue entonces cuando decidí publicar mis cuentos». También hubo otras circunstancias, el veraneo infantil en Tarusa, una localidad que históricamente albergó a muchos escritores y donde el bisabuelo también médico acabó construyéndose una dacha cuando el gobierno de Stalin le permitió regresar del destierro en el círculo polar por la falsa acusación de haber intentado asesinar a Maxim Gorki. Muchos años después también Ósipov de-



El escritor ruso Maxim Ósipov, ayer en el bar El Velódromo de Barcelona.

«Las reglas de la censura estaban claras en la URSS, ahora cambian continuamente»

«Siempre me sentí escritor. Estudié Medicina porque necesitaba una profesión»

ció instalarse en esa ciudad para reemprender su profesión y desarrollar allí su trayectoria como autor. Y aunque nadie le impide, como le ocurrió al bisabuelo, vivir en Moscú –él que nació allí hace 58 años–, se siente más a gusto prudentemente alejado de los tentáculos del poder de la capital.

«Tengo la sensación dice que somos una generación perdida para la historia de mi país y aunque es cierto que muchos intelectuales fueron considerados un peligro durante el régimen de Stalin y en consecuencia destruidos, diría que nuestra situación actual es más peligrosa de lo que fue para un escritor en los últimos años de la Unión Soviética. Entonces las reglas del juego estaban claras, pero ahora cambian continuamente de una forma totalmente impredecible», lo dice alguien que remacha que no escribe manifiestos políticos y que es peligroso opinar libremente en internet porque las redes sociales pueden ser una trampa que podría costar caro.

Marchar al extranjero

«En Rusia hoy te pueden llevar a la cárcel si comparas el régimen de Stalin con el de Hitler». Tampoco contempla huir, marcharse al extranjero, como sí ha hecho su

hija violinista, que vive en Alemania. «Fuera de Rusia perdería la comprensión de la vida que me rodea y que tan importante es para mí a la hora de escribir. Supondría también abandonar mi profesión de médico y no es algo que desee hacer».

Sin embargo, sí se siente cercado por una situación en la que cada vez se evidencia menos libertad. Los periódicos libres escasean y los únicos reductos para expresar las opiniones son las revistas literarias que no suponen un peligro para Putin porque las lee muy poca gente. Los cuentos de Ósipov gastan maneras del siglo XIX, pero cuentan una realidad del siglo XXI. ¿Una contradicción? Para él esto solo es posible en Rusia. «En mi país circula una frase que es mía pero que se le ha atribuido falsamente a un autor del XIX: en 10 años Rusia puede cambiar completamente, pero en 200 no cambia nada». ■

ANUNCIO

C. Tangana reprograma las fechas de su gira debido a la pandemia

EL PERIÓDICO
Barcelona

Primera reprogramación de grandes conciertos debido a la variante ómicron. Y puede que no sea la última en un año que en principio debe deparar una avalancha de superconciertos (la Anella Olímpica de Barcelona, donde están el Estadi Olímpic y el Palau Sant Jordi, acumula reservas de 180 acontecimientos, un 20% más que en 2019), una perspectiva que la sexta ola del coronavirus ha ensombrecido.

El músico C. Tangana ha anunciado la reprogramación de algunas fechas de los conciertos de su gira *Sin cantar ni afinar tour* debido a las restricciones actuales, «que impiden

Elisenda Pons



C. Tangana.

celebrar los conciertos programados en las condiciones inicialmente previstas». Así, se trasladan las fechas de Málaga, Bilbao (que iba a ser la ciudad en abrir este tour el 29 de enero), Barcelona y Zaragoza.

Las nuevas fechas para la celebración de los conciertos de C. Tangana con su gira son: Málaga (19 de febrero), Bilbao (9 de abril), Barcelona (23 de abril) y Zaragoza (29 de abril). Los conciertos previstos en A Coruña (26 de febrero) y Madrid (5 de marzo) se mantienen en las fechas previamente anunciadas. La gira para escuchar en directo a El Madrileño recorrerá distintos lugares de España, Europa y Latinoamérica durante la primera mitad del año. ■